

# La salud vocal del profesor en una encuesta nacional

GUSTAVO BRUNO BICALHO GONÇALVES\*

**RESUMEN:** La gran cantidad de profesionales de la educación que sufren disturbios de voz justificó la atención específica de la encuesta *Trabajo Docente en la Educación Básica en Brasil* (TDEBB). Este artículo parte de una base de datos compuesta por una muestra de 8.795 cuestionarios de docentes de escuelas básicas de las redes estatal, municipal y de la red de convenios de siete estados brasileños, en los tres niveles de la educación básica. A partir de tres grupos con perfiles diferentes se analizan comparativamente el perfil sociodemográfico, profesional, las condiciones de trabajo y los procesos de intensificación del trabajo en las escuelas, con riesgos para la salud vocal. Otros factores, asociados al perfil de morbilidad, son la percepción sobre el trabajo y las estrategias para el mantenimiento de la salud. El artículo identifica factores de riesgo y de protección de la salud vocal del docente brasileño, indicando caminos para contribuir para la promoción de la salud ocupacional en las escuelas, la calidad de la educación y la valorización de la profesión.

*Palabras clave:* Salud ocupacional. Trabajo docente. Voz. Salud y trabajo. Condiciones de trabajo.

**E**ufonía es un término utilizado para describir la voz en una condición en la cual todos los atributos ideales están presentes; esto incluye buena calidad de sonido para el oyente, comodidad para el que habla e integridad de los órganos y tejidos responsables por la fonación. Cuando se interrumpe esa condición, tenemos la disfonía, término médico que designa cualquier trastorno en la esfera de producción de la voz. Así, cualquier modificación en la calidad vocal o sensación de incomodidad al vocalizar

---

\* Post doctorando en el Programa de Post Grado en Educación de la UFMG. Doctor en Políticas Públicas y Formación Humana e investigador del Grupo de Estudios sobre Política Educativa y Trabajo Docente (Gestrado). Belo Horizonte/BH Brasil. *E-mail:* <gustavobrunobg@gmail.com>.

puede ser designada por el término genérico 'disfonía', que comprende una cantidad enorme de patologías.

La disfonía tiene una consecuencia directa en la esfera comunicativa, pues la voz da soporte e intensidad al habla, uno de los principales medios de comunicación entre los seres humanos. Dependiendo del nivel de intensidad, la disfonía puede traer diferentes grados de comprometimiento para la tentativa de comunicación, incluso impedirla, en un contexto desfavorable para la comunicación no verbal (una llamada telefónica, por ejemplo) y un alto grado de comprometimiento de la calidad vocal.

Pero la voz no es solo un medio de comunicación en las llamadas telefónicas y momentos de esparcimiento. También es un importante medio de trabajo para los "profesionales de la voz", categoría en la que se incluyen los que dependen de ella para ejecutar su trabajo. Los ejemplos son: cantantes, locutores, actores, pastores, curas, políticos, operadores de *telemarketing*, vendedores, abogados, profesores, entre otros. La paradoja es que estos profesionales, los que menos desean desarrollar una disfonía, al final son los que más la desarrollan, debido a varios factores, como el contexto en el que trabajan, que los lleva a un uso mucho más intenso de la voz, en algunos casos desfavorable para la comunicación verbal, como es el caso de las aulas de la enseñanza básica.

La gran cantidad de profesionales de la educación que sufre disturbios de voz justificó la atención específica de la encuesta *Trabajo Docente en la Educación Básica en Brasil (TDEBB)*, que recogió datos relacionados al uso de la voz y a los problemas de salud vocal de los docentes, con el objetivo de comprender mejor este proceso de salud/enfermedad. Al abordar aspectos relacionados al perfil, a la formación, a la gestión, a las condiciones de trabajo, a la sindicalización y a la salud de los profesionales de la educación en Brasil, la encuesta permite la realización de un análisis amplio de los riesgos para la salud de los docentes, con el foco centrado en el contexto escolar brasileño.

La prevalencia de los problemas de voz entre los profesores de la muestra se deduce a partir de dos cuestiones que solicitan una autoevaluación. La primera aborda la ocurrencia de cansancio al hablar en las dos últimas semanas anteriores a la *survey*; el 18% de los docentes respondió haberlo sentido diariamente. La segunda aborda la pérdida en la calidad de la voz en el mismo periodo; el 16% informó sentirlo diariamente. Sumando a los docentes que informaron cansancio al hablar en las dos últimas semanas "de vez en cuando" o "diariamente", el total llega al 46% de la muestra. Por otro lado, los que informaron sentir disminución de la calidad de la voz con la misma frecuencia alcanzan

el 43% de la muestra. Por lo tanto, si consideramos a los que evaluaron una u otra condición, llegamos a 4.432 trabajadores docentes de riesgo para disturbios de voz, o sea, la mitad de la muestra. Los datos muestran la prevalencia muy elevada de problemas de voz, coincidiendo con los resultados de otras encuestas (ARAÚJO et al., 2008; ASSUNÇÃO; OLIVEIRA, 2010; ROY et al., 2004) y reforzando el diagnóstico que señala a la docencia como profesión de elevados riesgos para la salud vocal del trabajador.

Es importante observar el contraste entre la cantidad de profesores que informan tener síntomas relacionados con problemas de la voz y la cantidad de profesores efectivamente de baja por problemas de la voz. Solo el 2,4% de la muestra informó haber estado de baja debido a problemas de la voz en los últimos dos años, o sea, 210 profesores. Por lo tanto, se nota un gran desequilibrio entre los que declaran síntomas vocales y la cantidad de bajas motivadas por la agudización del problema, lo que nos sugiere el carácter crónico de esos síntomas. Así, se deduce que la mayor parte de los docentes se adapta al problema y convive con él diariamente en el aula.

Frente a lo expuesto, este artículo analiza la relación entre la enfermedad vocal de los profesores de la enseñanza básica y la organización del trabajo docente, buscando identificar, en el contexto de la encuesta, las condiciones favorables y los obstáculos para la salud vocal de los profesores. Se busca demostrar cómo la forma de organización del trabajo docente, y no solo los factores individuales, se relaciona con los altos índices de enfermedad vocal.

## Metodología

Los análisis parten de la base de datos de la *survey* de la encuesta TDEBB, coordinada por el Grupo de Estudios sobre Política Educativa y Trabajo Docente (Gestrado), cuya recolección de datos ocurrió entre 2009 y 2010 (OLIVEIRA; VIEIRA, 2010). La base de datos está compuesta por una muestra de 8.795 cuestionarios de docentes de escuelas básicas de las redes estatal y municipal y de la red de convenios de siete estados brasileños, en los tres niveles de la educación básica urbana (educación infantil, enseñanza fundamental y media).

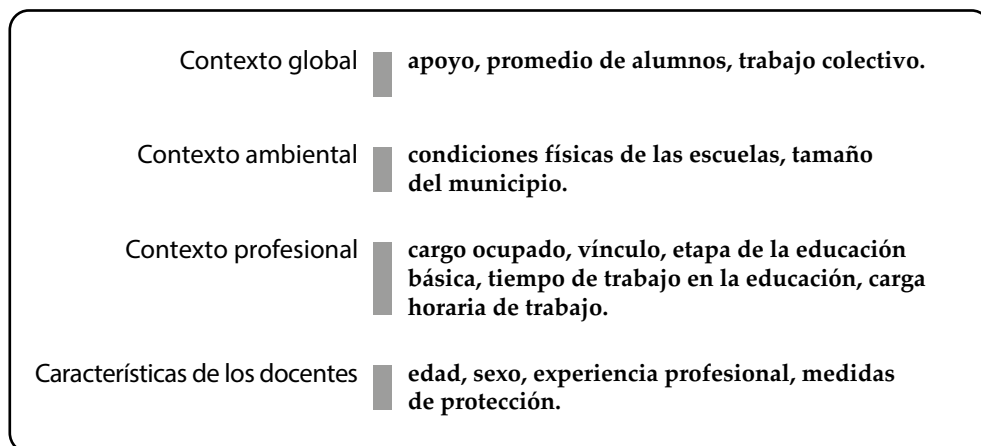
Como estrategia para el análisis, a partir de la base de datos de la encuesta, se crearon tres grupos de trabajadores de la educación según su experiencia de problemas de la voz: el grupo E (*eufónico, por lo tanto sin problemas de voz*), el grupo R (*riesgo para los problemas de voz*) y el grupo D (*diagnosticado con problemas de voz*). El grupo R fue definido en función de haber respondido positivamente (“de vez en cuando” o “diariamente”) a una de las siguientes preguntas: En las dos últimas semanas, ¿usted ha sentido cansancio para hablar? En las dos últimas semanas, ¿usted ha sentido disminución de la calidad de su voz? El grupo E fue formado por sujetos que respondieron negativamente (“nunca”) a las preguntas mencionadas y no pidieron baja por problemas de voz. Finalmente, el grupo D fue creado para controlar variables vinculadas al autodiagnóstico, compuesto por trabajadores que se ausentaron del trabajo por baja médica debido a problemas de voz durante algún periodo en los últimos 24 meses.

El perfil de los tres grupos fue analizado en cuatro niveles. El primero profundizó en el establecimiento de las *características de los docentes* y analizó su perfil sociodemográfico (edad, sexo) y las experiencias relacionadas con su vida profesional.

Posteriormente, se compararon datos sobre el *contexto profesional*, en el que se analizaron el perfil del trabajador, como el cargo ocupado, la naturaleza del vínculo laboral, la etapa de la educación básica en la que actúa, la carga horaria de trabajo, el tiempo de trabajo en la educación y las medidas de protección para la voz. En un tercer nivel, se analizó el *contexto ambiental* del trabajo docente, considerando las condiciones del espacio físico de las escuelas, en general. Por último, el *contexto global* se dirigió al análisis de las condiciones que llevarían a la intensificación del trabajo docente, como la presencia o no de apoyo, el promedio de alumnos y el trabajo colectivo.

Los cuatro niveles de análisis (Figura 1) permitieron identificar correlaciones entre la vida y el trabajo de los docentes y la prevalencia de síntomas y diagnósticos. Su elaboración consideró la literatura específica del ámbito, que ha señalado factores de riesgo ambientales, como presencia de ruido elevado en el aula, ventilación precaria y otra actividad con uso intensivo de la voz, según señalan Medeiros, Barreto y Assunção (2008); otros factores de riesgo relacionados con la carga de trabajo, intensificación del trabajo y precarización de las condiciones de trabajo, como identifican Araújo et al. (2008); y variables subjetivas, como la percepción de la desvalorización profesional, experiencia de la relación con los alumnos y perspectivas de trabajo en el futuro, como sugieren Assunção y Oliveira (2009), para quienes la ampliación de las demandas profesionales sin el soporte social y la precarización de las condiciones de trabajo, junto con la desvalorización profesional, se reflejan en la salud de la voz del profesor. Las medidas de protección para la voz empleadas por los profesores también formaron una variable, que correlacionamos con los tres grupos creados.

**Figura 1 - Niveles de análisis de las condiciones favorables y obstáculos para la salud vocal**



Cabe aclarar que la definición de los trabajadores docentes asumida por la encuesta incluye no solamente sujetos en efectivo ejercicio de la docencia en el aula, sino también profesionales técnicos y administrativos que normalmente no se incluyen en la categoría “profesionales de la voz”.

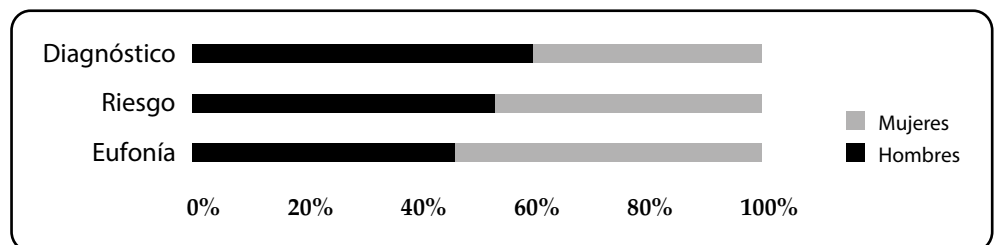
### Características de los docentes

Se agrupan aquí las variables sociodemográficas de sexo y edad de los docentes de la muestra, además de las variables subjetivas de la experiencia profesional. Las medidas de protección de la salud y de prevención contra los problemas de voz por parte de los docentes, considerando la promoción de su salud en general, también son analizadas. El interés aquí es identificar el factor individual en la composición de los riesgos para la salud vocal en la escuela. Lo individual siempre se sitúa con respecto al contexto, pero, aquí, el énfasis recae sobre las características específicas de cada docente.

El sexo y la edad se correlacionan con muchas de las variables analizadas en otros niveles. Por ejemplo, el sexo femenino predomina en la etapa de la educación infantil, lo que, a su vez, se asocia a determinados contextos profesionales y ambientales que determinan las condiciones de trabajo. En cambio, la edad se asocia al tiempo de trabajo en la educación y al vínculo de trabajo, ambos determinantes en el contexto profesional al que están sometidos los docentes. En este punto, esperamos demostrar algunas de esas relaciones.

A partir de los datos de la encuesta TDEBB, se observa que las mujeres tienen mayor tendencia a informar síntomas relacionados con problemas de la voz. Mientras el 52% de ellas se encuadra en el grupo D, los hombres son solo el 46%. Todavía en el grupo D, constatamos la presencia de 209 mujeres (2,9% de ellas) y 30 hombres (1,9% de ellos); a su vez, el grupo E está representado por el 45% de las mujeres y el 52% de los hombres.

### Gráfico 1 - Problemas de voz por sexo



Fuente: Adaptado de Oliveira y Vieira (2010).

Además de la cuestión del sexo, otro factor de riesgo para problemas de voz es la edad. Una edad más avanzada y mayor tiempo de docencia pueden estar relacionados con una mayor probabilidad de solicitar una baja por problemas de voz: el grupo D está ligeramente más representado entre las edades de 46 a 68 años (39,2% contra 33,8% del grupo E). Estos datos se confirman en la literatura científica (BEHLAU, 2001), que señala una mayor prevalencia de problemas de voz entre mujeres y personas mayores.

## Experiencia profesional y con los alumnos

La experiencia profesional y la experiencia de la relación con los alumnos definen actitudes y creencias respecto a los papeles que los docentes deben asumir en su trabajo. La experiencia profesional se refiere a sentimientos relacionados con el trabajo; se observa que los grupos de riesgo o diagnosticados hacen una evaluación más negativa de su experiencia profesional que el grupo eufónico.

Los datos indican que, en general, docentes con perfil de riesgo para disturbios vocales ven su profesión como más desvalorizada socialmente y tienen una experiencia profesional peor que sus pares eufónicos. Profesores con problemas de voz son más propensos a concordar con afirmaciones como: “me siento frustrado con mi trabajo”, “pienso en dejar de trabajar en la educación”, “creo que, en otra profesión, utilizaría mejor mis habilidades intelectuales” y “siento que mi trabajo podría ser más eficiente si fuera planificado y ejecutado en condiciones más favorables”. Por otro lado, profesores sin problemas de voz son más propensos a concordar con afirmativas como “trabajar en la educación me brinda grandes satisfacciones”, “todavía elegiría trabajar en educación si tuviera que recomenzar mi vida profesional” y “siento que la educación me permite utilizar al máximo mis capacidades”.

Como sugiere Behlau (2001), aspectos psicosociales no solo interfieren en la producción de la voz sino que también pueden conducir a casos de enfermedad. Considerando que la voz es uno de los principales medios de comunicación entre profesores y alumnos, en una relación a veces conflictiva, tenemos que tener en perspectiva la manera en la que los docentes de los grupos E, R y D viven su relación con los alumnos.

Los datos de la encuesta señalan una experiencia más positiva del grupo E de su relación con los alumnos. En otras palabras, profesores sin problemas de voz son más propensos a concordar con afirmaciones como: “es fácil motivar a mis alumnos”, “siento que realizo un trabajo que es valorizado socialmente”, “los alumnos respetan mi autoridad”, “al final de un día de trabajo, tengo el sentimiento de que los alumnos aprendieron algo” y “me siento satisfecho realizando actividades de cuidado con los alumnos”. Por otro lado, profesores con problemas de voz responden positivamente con más frecuencia a las siguientes frases: “mantener la disciplina de los alumnos en el aula exige mucha energía”,

“a veces tengo miedo de mis alumnos”, “las necesidades de mis alumnos son tan variadas que tengo dificultades para atenderlas” y “cuando mis alumnos están indisciplinados, me siento aturdido”, sugiriendo una experiencia negativa de esa relación. Sin embargo, no se puede afirmar si sería una experiencia negativa del trabajo lo que llevaría al profesor a desarrollar un problema de voz o si una salud vocal deteriorada dificultaría el desarrollo de una buena relación con los alumnos.

La encuesta cualitativa de Gonçalves (2003) aclara un poco esta cuestión. Al examinar situaciones de trabajo vividas por profesores en el aula y sus respectivas representaciones sobre ellas, el autor observa que la identificación de los docentes con el modelo del buen profesor, como aquél que “explica” y “da mucho contenido”, el profesor “profesoral”, para el cual la voz es un medio fundamental para su trabajo, estaría relacionada con un perfil de riesgo vocal. En ese caso, el profesor asume un distanciamiento afectivo de los alumnos y tiende a utilizar estrategias nocivas, como el grito y el habla en alta intensidad, para dirigir las actividades e imprimir su ritmo. Por otro lado, una vinculación afectiva positiva con los alumnos se configuraría como una medida de protección para la salud vocal, al permitir una mejor comunicación, utilizando niveles más bajos de intensidad vocal y menor utilización de la voz.

Los datos de la encuesta TDEBB sobre medidas de protección confirman otras investigaciones, que muestran una asociación entre la salud vocal, el estado de salud más global y las medidas de protección, como la práctica de actividades físicas. Actividades físicas regulares son más frecuentes en el grupo que no tiene problemas de voz (33% grupo E, 26% grupo R y 25% grupo D); y la práctica de consumir agua durante las clases, recomendada como positiva para la voz, está más diseminada entre los profesionales que ya fueron diagnosticados con problemas de voz (79%). El grupo de riesgo y el grupo sin problemas de voz consumen agua durante las clases prácticamente en la misma proporción (67% grupo R y 68% grupo D).

## Contexto profesional

El contexto profesional es el segundo nivel de nuestro análisis de las condiciones favorables y obstáculos para la salud vocal de los profesores. Se pretenden identificar variables como el vínculo de trabajo con la red de enseñanza, el cargo ocupado, la etapa de actuación en la educación básica, el tiempo de trabajo en la función, la carga horaria semanal y la jornada de trabajo diaria, como factores de riesgo para la salud vocal, con influencia en los estándares de enfermedad.

En lo que se refiere al *cargo ocupado*, se observa que trabajadores docentes que ejercen el cargo de profesor son predominantes en el grupo R, confirmando la literatura, que indica que la profesión docente, tradicionalmente incluida en la categoría de “profesiones de

la voz", es de riesgo para los problemas de voz (ROY et al., 2004). Los profesionales que ejercen la función de profesor son el 41,6% del grupo E, el 75% del grupo D y el 55,5% del grupo R, mientras que en el caso de los no profesores, la tendencia se invierte: el 53,5% se encuadra en el grupo E y el 44,2% en el grupo R, o sea, entre todos los profesionales de la educación de la muestra, que incluyen empleados técnicos administrativos, los profesores son los que tienen mayor riesgo de problemas de voz, aunque ese riesgo también esté presente en las otras funciones.

Por lo que respecta al *vínculo* laboral, los profesionales contratados por concurso público declaran más problemas de voz y tienen más diagnósticos de estos problemas (64% grupo E; 70% grupo R; 80% grupo D), mientras los profesionales designados declaran menos problemas (36% grupo E; 29% grupo R; 20% grupo D). Una interpretación posible es que el vínculo estable permite buscar atención médica, mientras los profesionales designados, además de tener posiblemente menos acceso a programas de salud del trabajador y planes de servicios de salud, en general son más jóvenes y tienen mayor capacidad para soportar las cargas de esfuerzo vocal.

La *etapa de actuación en la educación básica* también es una variable que se asocia a la distribución de los problemas de voz. Aunque en la enseñanza media existe una distribución uniforme de sujetos con y sin problemas de voz, se observa que el grupo R y el grupo D están más representados en la enseñanza fundamental. El grupo E de nuestra muestra se compone por un 55% de profesionales que actúan en la enseñanza fundamental, mientras el grupo R está compuesto por un 60% de profesionales que actúan en esta etapa y el grupo D, un 68%. En la educación infantil, se verifica la tendencia opuesta: estos profesionales representan el 27% del grupo E, el 22% del grupo R y el 15% del grupo D. Los datos sugieren que la enseñanza fundamental sería la etapa de la educación básica de mayor riesgo para los problemas de voz y la educación infantil, la etapa de menor riesgo.

Respecto al *tiempo de trabajo en la educación*, los profesionales que trabajan de 15 a 30 años representan casi la misma proporción de los grupos E y R: 37% y 36%, respectivamente. No obstante, los que tienen más experiencia constituyen el 52% de los profesionales del grupo D. Los profesionales más jóvenes, que actúan desde hace menos de 15 años en la educación, son el 59% del grupo E, el 60% del grupo R y el 44% del grupo D. Estos datos nos llevan a pensar que el tiempo de exposición a los factores de riesgo y la edad no están tan claramente asociados a las variables de riesgo para los problemas vocales, pero que el hecho de estar más tiempo en la red crea la posibilidad de pedir y obtener una baja médica, lo que se encuentra asociado al cambio en el perfil de vínculo de trabajo.

Algunas hipótesis presentes en la literatura indican que la *jornada de trabajo* es un importante factor de riesgo (ARAÚJO et al., 2008), lo que nuestra encuesta confirma al identificar mayor prevalencia de problemas de voz entre profesionales de la educación que ejercen más de un cargo. La mayoría de los profesores del grupo E actúa en una sola escuela (58%). En el grupo R, solo el 50% trabaja en una sola escuela y, entre los profesores



del grupo D, el 44% trabaja en una escuela sola. Por otro lado, entre los profesores que trabajan en dos escuelas, ocurre la tendencia contraria: ellos son el 34% del grupo E, el 39% del grupo R y el 47% del grupo D.

En cuanto a la *carga horaria*, los que ejercen mayor tiempo semanal de docencia declaran más problemas de voz. Los que declaran actuar de 30 a 40 horas semanales en la actividad docente son el 19% del grupo E, el 23% del grupo R y el 25% del grupo D. Por otro lado, los que trabajan hasta 25 horas semanales son el 65% del grupo E, el 62% del grupo R y el 65% del grupo D, sugiriendo que la cantidad semanal de horas de trabajo se correlaciona positivamente con el surgimiento de síntomas vocales.

Resumiendo, podemos decir, con base en los datos recogidos, que el perfil del trabajador de riesgo para problemas de voz se asocia a profesores del sexo femenino de la enseñanza fundamental, trabajando en jornada doble y contratados por concurso público. Los profesores que recibieron diagnóstico de problemas de la voz tienen básicamente el mismo perfil, pero son más mayores y viven en las capitales.

## Contexto ambiental

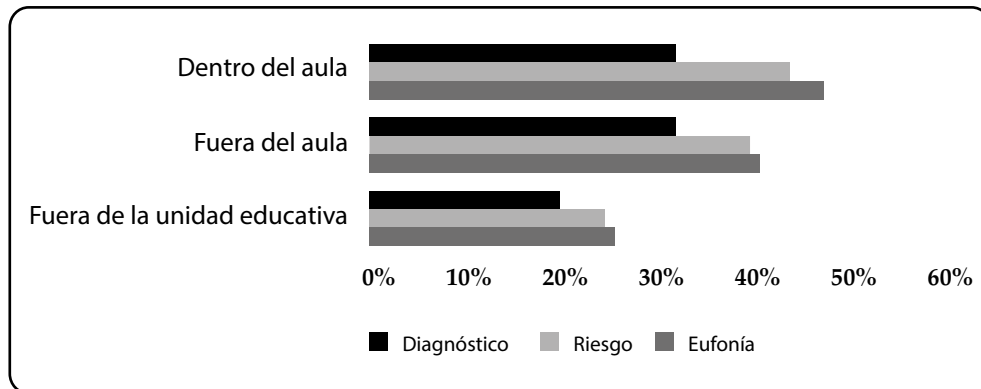
En un tercer nivel, se analizó el *contexto ambiental* del trabajo docente, considerando las *condiciones físicas de las escuelas*, en general. Tomamos aquí las siguientes variables: nivel de ruido percibido, ventilación, iluminación, condiciones de las paredes, condiciones de la sala de convivencia y reposo, condiciones de los baños, equipos y tamaño del municipio, buscando averiguar en qué medida constituyen condiciones favorables u obstáculos para la salud vocal de los profesores.

Específicamente, el *tamaño del municipio* se considera una variable que se relaciona de manera más general con factores de riesgos ambientales y precarización de las condiciones de trabajo. Se observa que el grupo E es un poco más grande en municipios de menos de 50 mil habitantes (46,2%, siendo el 44,6% en capitales), que el grupo R es equivalente y que el grupo D es mucho más grande en las capitales (2% en municipios de menos de 50 mil habitantes y el 3,3% en capitales), sugiriendo que, aunque las condiciones que llevan al apareamiento de los síntomas no sean tan diferentes entre ciudades mayores o menores, la relativa facilidad de acceso al sistema de salud, en las capitales, puede estar relacionada con el aumento de la cantidad de diagnósticos.

## Condiciones físicas de las escuelas

En nuestro estudio, observamos que los grupos R y D tienden a declarar que están expuestos a niveles de ruido elevado o insoportable con más frecuencia que el grupo E (Gráfico 2).

## Gráfico 2 - Percepción del ruido ambiental



Fuente: Adaptado de Oliveira y Vieira (2010).

La percepción del ruido está fuertemente relacionada con el tamaño del municipio. Cuando separamos los datos, observamos una gran diferencia entre capitales y municipios de menos de 50 mil habitantes: en las primeras, se considera el ruido en el aula como insoportable en el 10,4% de los casos y, en los segundos, solo en el 5,2% de los casos. Los datos se repiten para los ruidos dentro de la unidad educativa y fuera del aula: el 10% en capitales y el 4,2% en municipios menores; en cambio, el ruido generado fuera de la unidad educativa es considerado insoportable en las capitales en el 7,9% de los casos y en el 3,9% de los casos en municipios menores.

Los grupos con problemas de voz también evalúan de manera más negativa otras variables relacionadas con las condiciones ambientales de la escuela, como la ventilación, la iluminación, las condiciones de las paredes, las condiciones de la sala de convivencia y reposo, y las de los baños de los empleados. También hay una relación entre el tamaño de los municipios y la percepción de las condiciones ambientales, y todas las variables mencionadas, excepto la condición de las paredes, fueron evaluadas de manera significativamente peor en las capitales que en municipios de hasta 50 mil habitantes. No se puede afirmar que las condiciones ambientales precarias sean causas del perfil de riesgo y de los diagnósticos o que este perfil de salud induzca a una lectura más crítica del ambiente físico del trabajo. Tampoco se puede afirmar que las condiciones ambientales sean significativamente peores en las capitales o que los profesores de las capitales sean más críticos en lo que a estas se refiere. Probablemente, ambas influencias ocurren en los dos casos.

Otras variables relacionadas con las condiciones de trabajo dirigidas a los alumnos, como condiciones de los equipos (TV, video, audio), condiciones de la sala de informática, condiciones de los recursos pedagógicos, condiciones de la biblioteca, condiciones de los juegos para niños y sectores de recreación y condiciones de la cancha de deportes son peor evaluadas por el grupo R. Finalmente, considerando los factores de riesgo ambiental

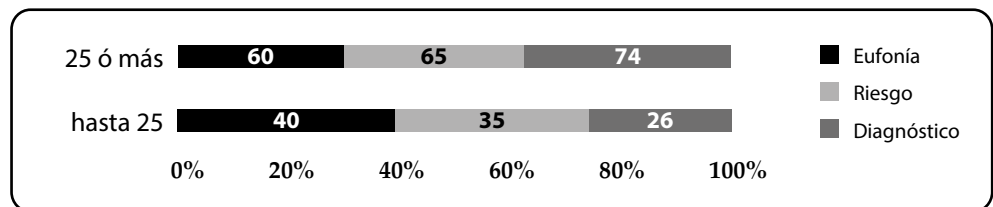
para los problemas de voz, los datos indican que, en general, los profesores con perfil de riesgo para problemas de voz describen ambientes de trabajo más ruidosos y en peores condiciones que los profesores sin problemas de voz.

## Contexto global

El cuarto nivel de análisis de las condiciones favorables y obstáculos para la salud vocal de los profesores aborda lo que se denominó *contexto global*, dirigido al análisis de las condiciones que llevarían a una intensificación del trabajo docente, como la presencia o no de apoyo, el promedio de alumnos por aula y la presencia de trabajo colectivo en la escuela.

La intensificación, por el aumento de la cadencia o de la cantidad de horas dedicadas al trabajo, se revela como un factor de riesgo para problemas de voz, dado que, en un ritmo acelerado, las pausas para la recuperación del tejido laríngeo, desgastado por la excesiva fonación, tienden a ser menores. Merece destacarse que la *cantidad de alumnos por aula* es una variable muy relacionada a la intensificación del trabajo docente y, en nuestro estudio, se correlaciona positivamente con los problemas de voz. Considerando profesores que actúan en aulas de hasta 25 alumnos, ellos son el 40% de los profesores del grupo E, el 35% de los profesores del grupo R y el 26% de los profesores del grupo D. Por otro lado, considerando profesores con grupos de 25 a 45 alumnos, ellos son el 43,5% del grupo R y el 59% del grupo D (Gráfico 3). Presentando la correlación entre la cantidad de alumnos y el perfil de problemas vocales de otra manera, el promedio de alumnos del grupo E es de 26,7 alumnos; del grupo R, 28,6; y del grupo D, 28,8. Por lo tanto, la variable *cantidad de alumnos por grupo* se correlaciona positivamente con el riesgo de problemas de voz.

**Gráfico 3 - Promedio de alumnos por aula**



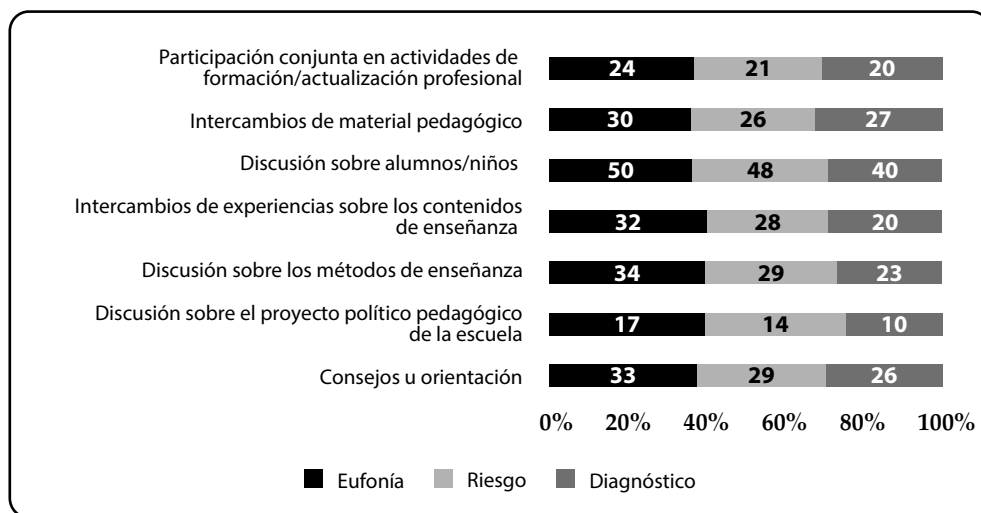
Fuente: Adaptado de Oliveira y Vieira (2010).

Otra variable, asociada a la intensificación del trabajo, es la presencia de *personal de apoyo*. El grupo R declara menor apoyo de personal para el cuidado de sus alumnos que el grupo sin problemas de voz: mientras el 42% de los profesionales del grupo R declara

no tener apoyo, solo el 36% hace la misma declaración en el grupo E y en el grupo D. Los datos, que indican una correlación positiva entre la presencia de apoyo para la realización del trabajo y la salud vocal, se refuerzan cuando analizamos la realización de *actividades colectivas*. Se observa que el grupo sin problemas de voz realiza más actividades con sus compañeros que el grupo con problemas de voz; así, se deduce que el *trabajo colectivo* puede ser un importante factor de protección para los problemas de voz.

Como se puede observar en el Gráfico 4, la realización de actividades colectivas en la escuela sugiere una asociación con una mayor salud vocal, lo que concuerda con las conclusiones de Doudin, Curchod-Ruedi y Peter (2011) sobre la importancia del soporte social como factor de protección contra el desgaste del profesor. Por lo tanto, la correlación entre la realización de actividades colectivas y una mayor salud vocal sugiere la participación colectiva de los docentes en la organización del trabajo pedagógico en la escuela como importante medida de protección. Por otro lado, se observa que el perfil de riesgo para la enfermedad vocal está asociado al aumento de la cantidad de alumnos en los grupos, ausencia de apoyo de compañeros para la realización del trabajo docente y poca frecuencia de la realización de actividades colectivas en la escuela.

**Gráfico 4 - Realización de actividades colectivas en la escuela**

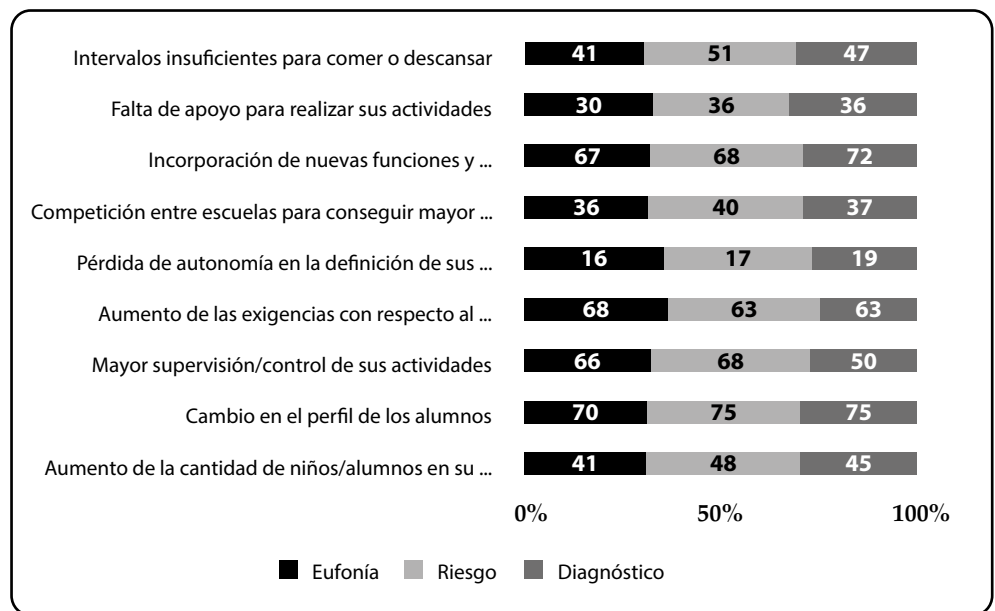


Fuente: Adaptado de Oliveira y Vieira (2010).

Los grupos con problemas de voz declaran, en general, mayor aumento en la carga de trabajo cuando se les pregunta sobre cambios en su trabajo en los últimos años (Gráfico 5). Específicamente, los grupos R y D informan ampliación de la jornada en el 35% y el 36% de los casos, respectivamente, mientras el grupo E es menos propenso a informar ampliación de la jornada, lo que ocurriría en el 30% de los casos.

Otras cuestiones analizadas señalan no solo el aumento de la demanda, o sea, de la carga de trabajo, que lleva a la intensificación de los ritmos, sino también el aumento del control. Las cuestiones referentes al tema del control son menos concluyentes en su correlación con los tres grupos analizados, pero sugieren que el aumento de la demanda, simultáneo con el aumento del control, no aumentaría los riesgos para la salud vocal. Los entrevistados informan haber observado recientemente mayor supervisión/control de sus actividades: el 56% del grupo E, el 58% del grupo R y el 50% del grupo D; pérdida de autonomía en la definición de sus actividades: el 16% del grupo E, el 17% del grupo R y el 19% del grupo D; incorporación de nuevas funciones y responsabilidades: el 67% del grupo E, el 68% del grupo R y el 72% del grupo D.

### Gráfico 5 - Percepción de la precarización de las condiciones de trabajo



Fuente: Adaptado de Oliveira y Vieira (2010).

En síntesis, el contexto global remite a los ritmos de trabajo y cuestiones de fondo relacionadas con la organización del trabajo. Como se mencionó, la extensa jornada de trabajo y el promedio de alumnos por grupo son importantes factores de riesgo para los problemas de voz relacionados con el trabajo; se observa, también, que estrategias de reducción de la cantidad de alumnos por grupo y de dedicación exclusiva a una única unidad educativa son todavía más señaladas por docentes con problemas de voz (grupos D y R) que por docentes eufónicos<sup>1</sup>.

## Consideraciones finales

La gran diferencia entre la cantidad de docentes que informan síntomas vocales y la cantidad de licencias causadas por la agudización del problema nos sugiere un carácter crónico de esos síntomas en la escuela. Por lo tanto, se trata de un síntoma bastante presente en la docencia al cual gran parte de los trabajadores se adapta, pasando a convivir con él en su rutina diaria.

Los datos de la encuesta muestran que los desafíos para promover la salud vocal de los profesores son muchos y se deben basar en un análisis multinivel de los riesgos. Más que promover campañas preventivas entre los docentes, se deben pensar medidas articuladas que propicien un ambiente de trabajo sano y una organización del trabajo compatible con la salud de los trabajadores.

Los mismos datos confirman correlaciones ya bien establecidas en la literatura entre las variables ambientales, como el nivel de ruido y la enfermedad vocal. Se observa también el efecto de variables de organización, como clases numerosas y elevada jornada de trabajo semanal, sobre la salud vocal, confirmando relatos encontrados en la literatura nacional e internacional y pudiendo contribuir para crear reglamentaciones en esa dirección.

La encuesta muestra, también, que los docentes con perfil de enfermedad vocal tienen una peor percepción de su profesión y de su relación con los alumnos que los profesores sanos. Ellos también revelan una expectativa menor respecto a su futuro profesional y un mayor deseo de abandonar la profesión. Los varios aspectos afectivos y psicosociales asociados con el perfil de enfermedad vocal sugieren que la salud vocal debe ser vista como parte de un problema de implicaciones más profundas en la relación entre enseñanza y aprendizaje, y no solo como un problema de salud del trabajo que concierne al trabajador. Los esfuerzos para la promoción de más salud vocal de los docentes sirven no solo como medidas para asegurar la adecuación a las leyes laborales, cuidando del ambiente de trabajo salubre, sino también como forma de promover una escuela en la que las relaciones pedagógicas se viven de manera más positiva.

Finalmente, la encuesta muestra algunos caminos posibles e innovadores que pueden ser prometedores para promover la salud vocal en las escuelas brasileñas y, en consecuencia, para mejorar la calidad de la educación. Destacamos la promoción de actividades colectivas como medida de protección de la salud vocal de los docentes, es decir, la promoción de la salud vocal entre los profesores debe incluir la discusión de la organización del trabajo pedagógico, con el objetivo de crear estrategias que estimulen intercambios de experiencia entre los docentes y discusión sobre su relación con los alumnos; en síntesis, la promoción del trabajo colectivo. En ese sentido, la dedicación exclusiva a una escuela es una importante estrategia a considerar.

*Recibido en octubre de 2012 y aprobado en diciembre de 2012*

## Notas

- 1 Los docentes respondieron de la siguiente manera: reducir la cantidad de alumnos/niños por grupo: el 53% grupo E, el 61% grupo R y el 62% grupo D; tener dedicación exclusiva a una única unidad educativa: el 32% grupo E, el 34% grupo R y el 41% grupo D.

## Referencias

ARAÚJO, Tânia Maria de et al. Fatores associados a alterações vocais em professoras. **Caderno de Saúde Pública**, Rio de Janeiro, v. 24, n. 6, p. 1229-1238, 2008.

ASSUNÇÃO, Ada Ávila; OLIVEIRA, Dalila Andrade. Intensificação do trabalho e saúde dos professores. **Educação e Sociedade**, Campinas, v. 30, n. 107, p. 349-372, maio/ago. 2009.

BEHLAU, Mara. **Voz: o livro do especialista**. São Paulo: Revinter, 2001.

DOUDIN, Pierre-André; CURCHOD-RUEDI, Denise; PETER, Valérie. Le soutien social comme facteur de protection de l'épuisement des enseignants. In: DOUDIN, Pierre-André et al. **La santé psychosociale des enseignants et des enseignantes**. Québec: Presses Université de Québec, 2011.

GONÇALVES, Gustavo Bruno Bicalho. **Uso profissional da voz em sala de aula e organização do trabalho docente**. 2003. 176 f. Dissertação (Mestrado) – Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2003.

MEDEIROS, Adriane Mesquita; ASSUNÇÃO, Ada Ávila; BARRETO, Sanchi Maria. Voice disorder (dysphonia) in public school female teachers working in Belo Horizonte: prevalence and associated factors. **Journal of Voice**, Philadelphia, v. 22, n. 6, p. 676-687, 2008.

OLIVEIRA, Dalila A.; VIEIRA, Livia M. F. **Trabalho docente na educação básica no Brasil**. Base de dados TDEBB/GESTRADO. Belo Horizonte: UFMG, 2010.

ROY, Nelson et al. Prevalence of voice disorders in teachers and the general population. **Journal of Speech, Language, and Hearing Research**, Rockville, v. 47, p. 281-293, 2004.

## The vocal health of teachers in a national survey

**ABSTRACT:** The fact that such a large number of education professionals suffer from voice disorders justified the specific attention of this research on Teaching in Basic Education in Brazil. This article arose out of a database of a sample of 8,795 questionnaires answered by teachers at all three levels of basic education in the state, municipal and partnership networks in seven Brazilian states. Three groups with distinct profiles are comparatively analyzed in terms of their socio-demographic and professional profiles, working conditions and processes of intensification of work in schools, including vocal health risks. Also associated with morbidity are perceptions of work and strategies for maintaining health. The article identifies factors including those of risk and of protection of the Brazilian teacher's vocal health and points to ways of contributing towards promoting occupational health in schools, thereby improving the quality of education and appreciation of the profession.

*Keywords:* Occupational health. Teaching. Voice. Health and work. Working conditions.

## La santé vocale des enseignants dans une enquête nationale

**RÉSUMÉ:** La grande proportion de professionnels de l'éducation qui souffre de troubles de la voix a justifié l'attention spécifique de la recherche d'un Travail d'Enseignement en Education Élémentaire au Brésil (TDEBB). Cet article appartient à une banque de données composées d'un échantillon de 8795 questionnaires d'enseignants des écoles élémentaires des réseaux d'état, de la municipalité et du réseau conventionné de sept états brésiliens dans les trois niveaux de l'éducation élémentaire. À partir de trois groupes avec des profils différents sont analysés le profil sociodémographique, professionnel, les conditions de travail et les procès d'intensification du travail dans les écoles, lesquels sont comparés avec les risques pour la santé vocale. Les autres facteurs associés au profil de morbidité sont les perceptions du travail et les stratégies de maintien de la santé. L'article identifie les facteurs de risque et de protection de la santé vocale des enseignants brésiliens et indique des chemins contribuant à la promotion de la santé occupationnelle dans les écoles, la qualité de l'éducation et la valorisation de la profession.

*Mots-clés:* Santé occupationnelle; Travail d'Enseignement; Voix; Santé et Travail; Conditions de travail.